

LA ANTROPOLOGÍA DE LA ALIMENTACIÓN EN ESPAÑA

F. Xavier Medina

INSTITUTO EUROPEO DEL MEDITERRÁNEO
BARCELONA

La disciplina antropológica lleva décadas afirmando que los comportamientos alimentarios se encuentran condicionados no sólo por factores biológicos o ecológicos, sino también sociales y culturales. Desde esta perspectiva hay que subrayar, aunque pueda resultar hoy en día reiterativo dentro del marco de la antropología —desafortunadamente, esto no es tan evidente fuera de dicho marco—, que, en general, los comportamientos alimentarios están situados dentro de las sociedades que los generan y recrean y, por tanto, dentro de sistemas socioculturales concretos desde los cuales se definen las características que los conforman. La antropóloga británica Mary Douglas (1979) expresaba, ya a finales de la década de los setenta del siglo XX, que “la elección de los alimentos es sin duda, de todas las actividades humanas, la que cabalga de manera más desconcertante sobre la línea de división entre naturaleza y cultura. La elección de los alimentos está ligada a la satisfacción de las necesidades del cuerpo, pero también, en gran medida, a las de la sociedad”; por lo tanto, el objeto de investigación requiere un enfoque desde la pluridisciplinariedad (De Garine, 1988).

La alimentación refleja las problemáticas sociales del momento histórico en el cual se enmarca, y es desde esta perspectiva desde la cual los antropólogos pueden colaborar en la respuesta a una demanda social que no ha sido aún satisfecha desde los ámbitos científico, técnico o mediático.

En relación con el Estado español, y atendiendo a esta premisa, podemos considerar que existe ya hoy en día un grupo consolidado y creciente de especialistas y de equipos de investigación en antropología de la alimentación que está llevando a cabo una extensa labor científica y de publicaciones en relación con esta subdisciplina. A pesar de todo, el campo de la antropología de la alimentación presenta aún hoy en España determinados problemas de implantación y de reconocimiento que tienen que ir subsanándose progresivamente.

A partir de las líneas que siguen, intentaremos ofrecer una —necesariamente breve, debido a las necesidades de adecuación espacial de este artículo en el dossier monográfico en el cual se inserta— panorámica de lo que ha sido hasta hoy en día la

antropología de la alimentación en España, de cuál es su situación en el momento presente, y de cuáles son sus perspectivas de futuro y sus posibilidades de crecimiento y desarrollo en este país.

HACIA UNA ANTROPOLOGÍA DE LA ALIMENTACIÓN EN ESPAÑA

El estudio de los hábitos alimentarios de los diferentes grupos humanos desde una perspectiva sociocultural cuenta ya con una importante historia a lo largo de la mayor parte del siglo veinte. Sería realmente arduo, sin embargo, trazar aquí una perspectiva global de la antropología de la alimentación desde sus inicios (con estudios como los de Bell en Oceanía o de Firth entre los Tikopia, pero sobre todo los de Richards¹ en los años treinta, o más tarde de C. E. Guthe y M. Mead², a mediados de los años cuarenta) hasta el presente. De ello se han encargado ya profusamente algunos autores (cf. Goody, 1982; Messer, 1984; Carrasco, 1992), que han elaborado obras de referencia ineludibles y a las cuales remitimos para una consulta más detallada sobre este particular. No nos centraremos aquí, por lo tanto, en una panorámica general de la antropología alimentaria, sino que lo haremos específicamente en relación con la evolución de la antropología de la alimentación en España, una subdisciplina que, aun siendo relativamente reciente en el tiempo dentro del marco del Estado español, ha conocido, sin embargo, un notable crecimiento y ha dado importantes frutos a lo largo de las últimas décadas.

Según Gracia Arnaiz (1997: 27), el estudio de la antropóloga norteamericana Renate Lellep (1990), realizado durante los años sesenta en la localidad de Escobines (Asturias) bajo el título: *A Simple Matter of Salt. An Ethnography of Nutritional Deficiency in Spain*, "es el primer trabajo de antropología de la alimentación realizado en España que, con una clara vocación interdisciplinar, refleja el estrecho vínculo existente entre cultura y alimentación, entre antropología y nutrición".

También ya desde los años sesenta, reconocidos antropólogos como Julio Caro Baroja (1968, 1993, 1995) y José Miguel de Barandiarán (1975, 1990) abordaron en sus obras algunos aspectos de la alimentación humana, aunque de forma casi siempre secundaria y supeditada a otros intereses de estudio, principalmente relacionados con la cultura material. En el caso del último de estos dos autores citados, hay que destacar el hecho de que codirigió, junto con el etnólogo también vasco

¹ Y también de Richards y Widdowson, sobre el estudio de las funciones culturales y sociales de la alimentación entre los Bemba de Rhodesia del Norte.

² A quienes se debe uno de los primeros intentos sistemáticos de presentar una descripción objetiva y metódica de los comportamientos alimentarios.

Ander Manterola, el *Atlas Etnográfico de Euskal Herria*, una magna obra etnográfica dedicada al País Vasco y dentro del cual existe un tomo específico dedicado a la alimentación, con un importante volumen de datos etnográficos sobre todos los territorios vascos, tanto peninsulares como continentales, a ambos lados de la frontera hispano-francesa (Barandiarán y Manterola, 1990).

Pero no será hasta los años ochenta que la alimentación comenzará a ocupar en el Estado español un lugar destacado como objeto central de análisis antropológico, coincidiendo con el interés que este tipo de estudios despiertan en otros países como Estados Unidos, Gran Bretaña o —particularmente— Francia. Se constituirán así los primeros grupos de trabajo propiamente en antropología de la alimentación, en los cuales participarán en un primer momento especialistas españoles y franceses, entre los cuales Igor de Garine o Dominique Fournier por el lado francés, y otros como Pedro Romero de Solís, Manuel Gutiérrez Estévez, Amado Millán o Silvia Carrasco por el lado español. De las primeras reuniones de este equipo franco-español celebradas en Madrid (Casa de Velázquez) y París (Maison des Sciences de l'Homme) surgirán diversos proyectos de investigación. Ya desde estos primeros momentos, serán la interdisciplinariedad y el diálogo entre especialistas procedentes de distintas formaciones académicas los que presidan los foros de discusión y la perspectiva de los estudios que de ellos resultarán.

En estos mismos años ochenta encontramos también la pionera y ciertamente interesante obra de Dolors Llopart (1985) sobre Cataluña, que ha conocido ya varias ediciones y en la cual lleva a cabo una aproximación a la sabiduría popular alimentaria en esta comunidad autónoma.

Pero será durante la década de los noventa cuando se incrementa de manera más notable el interés por el estudio de la alimentación humana desde un enfoque sociocultural. Un ejemplo de ello puede ser el V Congreso Español de Antropología, celebrado en Granada en 1990, donde se desarrolló el primer grupo de discusión sobre antropología de la alimentación dentro de un congreso español. Dos de los tres congresos posteriores celebrados en esta misma década: Tenerife (1993) y Zaragoza (1996), mantuvieron también grupos de discusión semejantes (no fue así, sin embargo, en el congreso de Santiago de Compostela, en 1999, y ello no volvería a repetirse hasta el congreso de Barcelona, en el año 2002).

El interés por la antropología de la alimentación en España se traducirá a partir de este momento en numerosas publicaciones, que son, por un lado, culminación final de proyectos de investigación y de tesis doctorales, algunas de las cuales venían gestándose ya desde la década anterior y, por otro lado, de la publicación de diversos congresos, jornadas y reuniones científicas sobre esta temática.

Así, entre estos libros y compilaciones publicados hasta el momento podemos destacar: Barusi, Medina y Colesanti (1998); Cruz (1991, 1999); Contreras (1993, 1995); Espeitx, Cáceres y Massanés, (2001); Fidalgo y Simal (1993); Garrido (1995, 1996, 1999, 2001); Gómez Pellón (2000); Gondar (1995); González Turmo (1996); González Turmo y Romero de Solís (1993, 1996); Gracia Arnaiz (2002); López García (2001); Medina (1996); Millán, Medina y Cantarero (2002); Trías Mercant (1993); así como la realización de varias tesis de doctorado ya publicadas (Carrasco 1992; González Turmo 1995; Gracia Arnaiz 1996, 1997; Castro 1998, Medina³ 2002) o aún pendientes de publicación (Cantarero, 1999; García Gimeno, 2002).

A nivel de revistas especializadas —y también como capítulos de libros diversos—, sería imposible desde estas páginas enumerar la cantidad de artículos producidos en los últimos años en España sobre antropología de la alimentación; un número que no ha parado de crecer, y muy especialmente durante la última década. En un artículo de síntesis elaborado sobre vaciados sistemáticos de contenidos de las revistas de antropología en España durante los últimos diez años (Medina y Sánchez, 2002), hemos podido comprobar cómo los artículos relacionados con la antropología de la alimentación constituyen —aunque con algunos altibajos ocasionales— una de las categorías principales, con alrededor de un centenar de referencias.

Ello demuestra que el interés por la cultura alimentaria en España sigue creciendo y, en consecuencia, produciendo cada vez más literatura especializada, tanto por parte de los antropólogos que se dedican al tema de la alimentación como sujeto principal de sus investigaciones, como por otros que se han acercado a este campo desde sus propios intereses de investigación (etnografía o folklore locales, antropología de la pesca, identidades, antropología de la medicina, género, industria y empresa, migraciones, etc.). Entre estos últimos, podemos encontrar algunos de ellos que de algún modo han trabajado y escrito artículos específicos centrados sobre antropología de la alimentación; entre otros, y sin ánimo de ser exhaustivos: R. Valdés de Toro, M. Fernández-Martorell, J. J. Pujadas, A Kaplan o J. Moreras en Cataluña; J. I. Homobono o A. Goicoechea en el País Vasco; A. Montesino en Cantabria; C. Ortiz en Madrid; J. M. Valadés o Y. Guío en Extremadura; A. Téllez, S. Tarrés o R. Cáceres Feria en Andalucía; J. L. González Arpide en la Comunidad Valenciana; L. Álvarez Munárriz o C. Gaona en Murcia; O. Fernández o M. Cano en Castilla y León, etcétera.

³ La tesis doctoral de Medina —recientemente publicada por el Gobierno Vasco—, pese a no versar exclusivamente sobre alimentación, sí que dedica una parte principal de su contenido a este tema.

Asimismo, hay que destacar que publicaciones especializadas periódicas como el *Folk-lore Andaluz*⁴ (1992), *Antropológica*⁵ (1993), la *Revista d'Etnologia de Catalunya (REC)* (1993 y 2000), así como *Zainak. Cuadernos de Sección de Antropología y Etnografía*, de Eusko Ikaskuntza-Sociedad de Estudios Vascos, han publicado números monográficos dedicados íntegramente a la cultura alimentaria —en el caso de la REC, coordinados por Carrasco (1993) y Millán (2000); en el caso de *Zainak*, coordinado por Rubio Ardanaz y Rebato (2000).

A nivel universitario, hay que señalar que existe ya hoy en día una mayor implantación académica de la antropología de la alimentación, con materias troncales en diplomaturas y licenciaturas y cursos de doctorado dependientes de esta especialidad en diferentes facultades de la mayor parte de las universidades españolas. Este hecho está permitiendo, en los últimos años, una posibilidad de formación en este campo para nuevos investigadores a nivel de todo el Estado español que redunda, asimismo, en una mayor investigación y producción bibliográfica.

De este modo, y a nivel académico, se ha introducido, como troncal, la asignatura de alimentación y cultura en la licenciatura de Ciencia y Tecnología de los Alimentos y muy recientemente en la Diplomatura en Nutrición Humana y Dietética, mientras que diversas asignaturas relacionadas con la antropología alimentaria pueden encontrarse como optativas en facultades tan diversas como Geografía e Historia o Farmacia. Sin embargo, hay que destacar también que el número de horas asignado a estas materias es aún claramente insuficiente, dejando todavía de lado el amplio potencial formativo que la antropología puede ofrecer en relación con el campo alimentario.

Se imparten, asimismo, cursos de doctorado que versan sobre el tema en varias universidades españolas, y se han creado diversos grupos de investigación en el marco universitario, la mayor parte de ellos con una clara vocación interdisciplinaria: “Grup d’Estudis Alimentaris”⁶ (GEA) y el Observatori Permanent de la Cultura Alimentària⁷ (OPCA) de la Universidad de Barcelona; el “Grupo de Investigación de la

⁴ *El Folk-lore Andaluz* (monográfico), 1992, 9. Sevilla. Fundación Machado.

⁵ *Antropológica* (monográfico: “Antropología de la cocina y de la alimentación”), 1993, 13-14. Barcelona.

⁶ Con más de una treintena de miembros procedentes de disciplinas diversas, el GEA se encuentra emplazado en la Universidad de Barcelona, bajo la dirección académica del antropólogo Jesús Contreras y de los historiadores Antoni Riera y M^a Ángeles Pérez Samper. Hay que señalar, sin embargo, que en el último año ha reducido sensiblemente sus reuniones y actividades.

⁷ Con sede en el Parque Científico de la Universidad de Barcelona, el OPCA está dirigido por el antropólogo Jesús Contreras, y cuenta entre sus miembros investigadores con Juanjo Cáceres, Mabel Gracia y Elena Espeitx.

Cultura Alimentaria” de la Universidad de Córdoba y el “Equipo de Investigación Multidisciplinar en Alimentación Humana” (EIMAH) con sede en la Universidad de Zaragoza.⁸

Por su parte, ICAF-España⁹, la representación española de ICAF (*International Commission on Anthropology of Food*), organización dependiente de la International Union of Anthropological and Ethnological Sciences (IUAES) y bajo la presidencia internacional del antropólogo francés Igor de Garine, cuenta actualmente con alrededor de una treintena de miembros distribuidos por toda la geografía española, aunque principalmente focalizados en Andalucía,¹⁰ Aragón,¹¹ Cataluña¹² y Canarias.¹³ Existen también algunos otros equipos e investigadores que, directa o indirectamente, se dedican también al estudio de la cultura alimentaria en otras comunidades autónomas: País Vasco, Galicia, Cantabria, Castilla y León, La Rioja, Murcia...

Aumenta, asimismo, la participación en encuentros y seminarios, tanto específicos como multidisciplinarios, de los investigadores que dedican sus esfuerzos al estudio etnográfico y antropológico de temas relacionados con la cultura alimentaria.

⁸ Con sede en la Universidad de Zaragoza, el EIMAH se encuentra bajo la dirección de Amado Millán, y cuenta entre sus miembros con Luis Cantarero, Paula Durán, F. Xavier Medina, Luis Montañés, Martín Montejano, M^a Jesús Portalatín, Eva Urbón y Leila Abu-Shams. El EIMAH ha organizado, durante el curso 2002-2003, bajo la dirección de A. Millán y dentro del marco de la universidad de Zaragoza, un proyecto de curso interdisciplinario sobre alimentación cuyo eje principal es el conocimiento antropológico. La intención del curso en cuestión es que pueda llegar, a partir del curso próximo, a formar parte anualmente de los cursos propios de dicha Universidad.

⁹ ICAF-España se creó entre finales de la década de los ochenta y, fácticamente, a principios de la década de los noventa, durante la cual estuvo bajo la presidencia de Isabel González Turmo, de la Universidad de Sevilla. En el año 2000, la presidencia pasó a F. Xavier Medina, del Instituto Europeo del Mediterráneo de Barcelona, quien ocupa este cargo en la actualidad.

¹⁰ Encontramos dos grupos principales: en Sevilla, bajo la dirección de Isabel González Turmo e integrados por Pedro Romero de Solís, Ana Troncoso, Cristina Álvarez, Virginia Nieto y M^a del Mar Pérez; y en Córdoba, bajo la dirección de Antonio Garrido, contando entre sus miembros, entre otros, a M^a del Carmen Simón Palmer. En Granada se encuentra también José Mataix, de la Universidad de Granada.

¹¹ Los miembros de ICAF en Aragón corresponden a los miembros del EIMAH, bajo la dirección de A. Millán.

¹² Bajo la dirección de Jesús Contreras, los miembros del equipo ICAF en Cataluña son Sandra Anitúa, Juanjo Cáceres, Elena Espeitx, Carme García Gimeno, Mabel Gracia y Alicia Guidonet. Se encuentra también en Cataluña el equipo coordinado por Jordi Juan-Tresserras y F. Xavier Medina.

¹³ Dirigido por Fernando Estévez y Alberto García Quesada.

Igualmente, se han llevado a cabo diversas exposiciones sobre alimentación y cultura, como las llevadas a cabo en el Museo Nacional de Antropología de Madrid (García-Hoz y Herradón, 1998); en el Museu Etnològic de Barcelona, sobre cultura alimentaria japonesa (Gómez, 2000) o desde la Generalitat de Catalunya, y también en esta misma ciudad, sobre el vino (Contreras, 2002); o en las islas Canarias, en el Museo de Antropología de Tenerife (Estévez, 2001, con la colaboración de A. García Quesada), sobre la cultura alimentaria en general y específicamente en este archipiélago.

CUESTIONES PENDIENTES DE CARA A UN FUTURO A CORTO Y MEDIO PLAZO

A pesar de toda esta esperanzadora panorámica expuesta, comprobamos que la subdisciplina antropológica alimentaria padece todavía en España un importante déficit de implantación y de reconocimiento. Ejemplo de ello puede ser el hecho de que, tras nueve Congresos nacionales de Antropología desde finales de la década de los setenta del siglo veinte, ningún simposio ha sido todavía dedicado al tema de la alimentación desde una perspectiva socioantropológica. En este sentido, únicamente se han organizado hasta el momento, como hemos mencionado brevemente más arriba, diferentes grupos de trabajo en los Congresos de Granada (1990), La Laguna (1993), Zaragoza (1996) y Barcelona (2002), de los cuales tan sólo el último de ellos ha visto la luz como publicación, dentro de las actas del congreso. Una realidad ésta que, sin embargo, y como hemos podido ir comprobando a lo largo de todo lo expuesto, no se corresponde ni con el creciente interés, ni con la actividad asociativa y congresual específica directamente relacionada con la antropología de la alimentación en este país, y dentro de la cual podemos destacar, como ejemplo, y sin ánimo de ser exhaustivos, los congresos organizados o impulsados por la Comisión Internacional de Antropología de la Alimentación (ICAF) en España (Almería, 1992; Sevilla, 1994; Borja 2001 —organizado íntegramente este último por el Equipo de Investigación Multidisplinar en Alimentación Humana (EIMAH), de la Universidad de Zaragoza, *cf.* Millán *et al.*, en prensa—); por el Grupo de Investigación Cultura Alimentaria de la Universidad de Córdoba (publicados hasta el momento en Garrido Aranda 1995, 1996, 1999, 2001), por el Institut Català de la Mediterrània (hoy Instituto Europeo del Mediterráneo, Barcelona, 1994, 1997), o por el Museo Nacional de Antropología (1998) o Eusko Ikaskuntza-Sociedad de Estudios Vascos (2000), por poner tan sólo unos cuantos ejemplos representativos.¹⁴

¹⁴ A principios de la década de los noventa, y aunque con un carácter mucho más marcadamente etnológico-etnográfico, se celebró también en Salamanca el *V Encuentro de Etnología en Castilla y León. Alimentación y gastronomía tradicional* (Salamanca, Diputación de Salamanca, 1991).

Todo lo expuesto nos muestra cómo la antropología de la alimentación en España va elaborando un camino propio y seguro dentro de la disciplina antropológica, así como en frecuente relación interdisciplinaria con otros campos de estudio; sin embargo, y a pesar de todo ello, el reconocimiento y la valoración de la subdisciplina en términos generales continúa siendo lento y dificultoso.

Igualmente, y como señala Gracia Arnaiz (2002: 26): “el hecho de que la antropología de la alimentación sea en España un campo de estudio creciente, no implica la ausencia de problemas de fondo (...) (como) el conocimiento insuficiente de los trabajos que se están llevando a cabo en estos momentos, la casi nula articulación entre los proyectos de investigación vigentes y la ausencia de propuestas conjuntas”.

En este sentido, y de acuerdo con la afirmación de la autora citada, hay que señalar algunos intentos de coordinación y de circulación de información que se han puesto en práctica desde hace algunos años, como por ejemplo la red establecida dentro de ICAF-España, la cual pretende, si no ya una articulación entre los diversos estudios e investigadores del Estado, sí una permanente comunicación e información mutua entre los diferentes investigadores que la integran, cosa que puede llegar a constituir en el futuro el germen de una mayor colaboración dentro de este campo.

El camino, sin embargo, se encuentra en buena medida por hacer, y necesita de una mayor e ineludible voluntad de implicación de los diferentes especialistas, grupos de investigación e instituciones —universitarias o no— en la realización y en el desarrollo de proyectos comunes o complementarios entre sí. Si bien es normal que los intereses de los propios investigadores o de las instituciones que sufragan los estudios primen a la hora de sacar adelante un proyecto, también es verdad que buena parte de las investigaciones en curso y futuras tienen y tendrán suficientes puntos en común como para que una cierta articulación entre ellas pueda ser útil, además de facilitar una mejor circulación de la información sobre *quién* trabaja en *qué* y *dónde*, así como un posterior y mejor conocimiento y aprovechamiento de las publicaciones resultantes.

A través de todo lo hasta aquí expuesto, y a pesar de las inevitables carencias y de las problemáticas existentes en todo campo de investigación, no cabe duda de que la antropología tiene mucho que aportar en relación con las constantes transformaciones de la cultura alimentaria actual y con el análisis y la reflexión sobre las nuevas tendencias en el campo de la alimentación en general. El caso de la antropología de la alimentación en España presenta, asimismo, características particulares, tanto de diversidad territorial

como de proceso histórico, que la convierten en un ejemplo ciertamente interesante de evolución de un campo de estudio de relativamente reciente implantación dentro de una disciplina, la antropología social y cultural, que, al menos a nivel universitario, ha asentado sus bases de manera bastante tardía —no podemos olvidar, en este sentido, que la primera cátedra de antropología sociocultural en España se remonta tan sólo al año 1969, en la Universidad de Barcelona.

Tras poco más de tres décadas de implantación académica antropológica en España, la disciplina comienza a ser cada vez más conocida socialmente, y la voz y la metodología de los antropólogos empieza a ser reclamada, aun tímidamente, en cada vez más terrenos de interés, entre los cuales se encuentra el de la alimentación. Los estudios antropológicos en este campo han mostrado ya bastantes frutos importantes en el Estado español, y la evolución previsible de la disciplina, tanto a corto como a largo plazo, parece señalar, a pesar de las dificultades, un camino halagüeño.

BIBLIOGRAFÍA

Barandarián, J. M., 1975, "Guía para una encuesta etnográfica", en *Cuadernos de etnología y etnografía de Navarra*, vol. 7 (20): 277-325.

—, 1990. *Recetas y remedios en la tradición popular vasca*. Donostia/San Sebastián, Txertoa.

—, y **Manterola, A.**, (dir.), 1990, *La alimentación doméstica en Vasconia. Atlas etnográfico de Vasconia*. Bilbao. Eusko Jaurlaritza /Etniker Euskalerría.

Barusi, A., Medina, F.X. y Colesanti, G. (eds.), 1998, *El color en la alimentación mediterránea. Elementos sensoriales y culturales de la nutrición*. Icaria. Barcelona.

Cantarero, L., 1999, *Preferencias y rechazos alimentarios: factores psicológicos y socioculturales. Un estudio en la población aragonesa*. Barcelona, Universitat de Barcelona (tesis doctoral inédita).

Caro Baroja, J., 1968, *Estudios sobre la vida tradicional española*. Península. Barcelona.

—, 1993, *De etnología andaluza*. Diputación Provincial. Málaga.

—, 1995, *Los pueblos de España*. 2 vols. Istmo. Madrid.

Carrasco, S., 1992, *Antropologia i alimentació. Una proposta per a l'estudi de la cultura alimentaria*. Bellaterra. Servei de Publicacions de la Universidad Autónoma de Barcelona.

—, (coord.), 1993, "Alimentació i Cultura" (dossier monográfico). *Revista d'Etnologia de Catalunya*, nº 2. Barcelona.

Castro, A., 1998, *Saber bien: cultura y prácticas alimentarias en la Rioja*. Logroño. Gobierno de la Rioja, Consejería de Salud, Consumo y Bienestar Social, Instituto de Estudios Riojanos

Contreras, J., 1993, *Antropología de la alimentación*. Eudema. Madrid.

- , (comp.), 1995, *Alimentación y Cultura. Necesidades, gustos y costumbres*. Universitat de Barcelona. Barcelona.
- , (coord.), 2002, *Els sentits del vi*. Generalitat de Catalunya. Barcelona.
- Cruz, J.**, 1991, *Alimentación y cultura. Antropología de la conducta alimentaria*. EUNSA. Pamplona.
- , 1999, *Razón dietética. Gusto, hábito y cultura en la conducta alimentaria*. Universidad de Navarra. Pamplona.
- De Garine, I.**, 1988, “Antropología de la alimentación y pluridisciplinariedad”, *América indígena*, XLVIII.
- Douglas, Mary**, 1979, “Les structures du culinaire”, *Communications*, 31, París.
- Espeitx, E.; Cáceres, J. y Massanés, T.**, 2001, *Com a llosa, res. Les transformacions alimentàries al Pallars Sobirà i a l'Alt Urgell* Departament de Cultura, Generalitat de Catalunya. . Barcelona.
- Estévez, F.**, 2001, *Alimentación y cultura. Catálogo y materiales didácticos*. La Laguna, Museo de Tenerife.
- Fidalgo, Xosé A. y Simal, Xesús (eds)**, 1993, *Alimentación e cultura*. Vigo, Laboratorio Ourensán d'Antropoloxia Social.
- García Gimeno, C.**, 2002, *Diversidad intracultural de los comportamientos alimentarios: el caso de los vegetarianos en la Cataluña urbana actual*. Universitat de Barcelona (tesis doctoral inédita). Barcelona.
- García-Hoz, C. y Herradón, M.A. (coord.)**, 1998, *¡A comer! Alimentación y cultura*. Museo Nacional de Antropología. Madrid.
- Garrido Aranda, A. (comp.)**, 1995, *Cultura alimentaria de España y América*. Huesca. La Val de Onsera.

—, *Cultura alimentaria Andalucía-América*. UNAM/INAH, 1996. México.

Garrido Aranda, A (comp.), 1999, *Los sabores de España y América*. Huesca. La Val de Onsera.

—, (comp.), 2001, *Comer cultura. Estudios de cultura alimentaria*. Huesca. La Val de Onsera.

Gómez, Muriel (coord.), 2000, *Itadakimasu. Cultura i alimentació al Japó*. Museu Etnològic. Barcelona.

Gómez Pellón, Eloy (dir.), 2000, *Santoña: de los escabeches a los salazones. La transformación de una villa litoral de Cantabria*. Santander, Universidad de Cantabria.

Gondar, M. (coord.) 1995, *Anorexia. Dieta, estética, creencias*, Sección de Etnomedicina, Museo do Pobo Galego, Santiago de Compostela.

González Turmo, I., 1995, *Comida de rico, comida de pobre. Evolución de los hábitos alimenticios en el Occidente andaluz (Siglo XX)*. Sevilla. Universidad de Sevilla. Secretariado de Publicaciones.

—, 1996, *Sevilla: Banquetes, tapas y menús (1863-1995). Antropología de la alimentación*. Sevilla, Ayuntamiento de Sevilla.

—, y **Romero de Solís, R.** (eds), 1993, *Antropología de la alimentación: ensayos sobre la dieta mediterránea*. Sevilla, Fundación Machado.

—, y **Romero de Solís, R.** (eds), 1996, *Antropología de la alimentación: nuevos ensayos sobre la dieta mediterránea*. Sevilla, Universidad de Sevilla/Fundación Machado.

Goody, Jack. *Cooking, cuisine and classes*. Cambridge, Cambridge University Press, 1982.

Gracia Arnaiz, M., 1996, *Paradojas de la alimentación contemporánea*. Icaria. Barcelona.

—, 1997, *La transformación de la cultura alimentaria. Cambios y permanencias en un contexto urbano (Barcelona 1960-1990)*. Ministerio de Educación y Cultura. Madrid.

—, 2002, “Introducción: La alimentación en el umbral del siglo XXI: una agenda para la investigación sociocultural en España”, en Gracia, *Somos lo que comemos. Estudios de alimentación y cultura en España*. Ariel. Barcelona.

—, 2002 (coord.), *Somos lo que comemos. Estudios de alimentación y cultura en España*. Ariel. Barcelona.

Lellep, R., 1990, *A Simple Matter of Salt. An Ethnography of Nutritional Deficiency in Spain*. University of California Press.

Llopart, D., 1985, *La despensa: adobos, conservas, confituras y licores*. Alta Fulla. Barcelona.

López García, J., 2001, *Alimentación y sociedad en Iberoamérica y España. Cinco etnografías de la comida y la cocina*. Cáceres, Universidad de Extremadura.

Medina, F. X. (ed.), 1996, *La alimentación mediterránea. Historia, cultura, nutrición*. Icaria. Barcelona.

—, *Vascos en Barcelona. Etnicidad y migración vasca hacia Cataluña en el siglo XX*. Vitoria-Gasteiz, Departamento de la Presidencia, Gobierno Vasco/Eusko Jaurlaritza, 2002.

—, y **Sánchez, R.** “La última década de publicaciones antropológicas en España (1990-2000). Las revistas y los temas de la antropología española frente al cambio de siglo”, *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, LVII (2), 2002.

Messer, Ellen, 1984, “Anthropological perspectives on diet”, en *Annual Review of Anthropology*, 13.

Millán, A., 2000, “Transculturació, consum i alimentació” (dossier monogràfic), *Revista d’Etnologia de Catalunya*, 17. Barcelona.

—, *et al.* (eds) (en prensa) *Arbitrario cultural y alimentación. Racionalidad e irracionalidad del comportamiento alimentario, Homenaje al Dr. Igor de Garine*. Diputación Provincial de Zaragoza. Zaragoza.

—, **F.X. Medina, y L. Cantarero**, (coord.), 2003, *Tendencias alimentarias en la sociedad actual. Identidades colectivas y procesos globales*. Actas del IX Congreso de Antropología. Barcelona, Institut Català d'Antropologia/Federación de Asociaciones de Antropología del Estado Español.

Rubio Ardanaz, José A y Esther Rebato, (eds), 2000, "Nutrición, alimentación y salud. Influencias antropológicas" (número nomográfico), *Zainak. Cuadernos de sección Antropología-Etnografía*. Donostia, Eusko Ikaskuntza-Sociedad de Estudios Vascos.

Trías Mercant, Sebastià, 1993, *Antropologia de la cuina mallorquina*. Palma de Mallorca, El Tall.